

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • Director: José Emilio Díaz • 27 de junio de 2013 • Núm. 1134

Gratuidad, solidaridad y verano

Decenas de personas realizan durante sus vacaciones un servicio eclesial que no pueden prestar a lo largo del año

OVIEDO

El boom del voluntariado, surgido en los últimos años en España al rebufo de la crisis económica, prestando servicios en albergues, centros asistenciales o de atención a los necesitados, ha comenzado a extender también en verano. Quienes integran esta militancia estival son, generalmente, personas jóvenes que tratan de compatibilizar su tiempo de descanso veraniego con una tarea altruista, marcada en muchos casos por su pertenencia cristiana.

Asturias se encuentra entre los destinos de estas gentes que buscan, en medio del descanso, realizar un servicio lleno de gratitud

y solidaridad hacia los demás. No importa que sean minusválidos, que haya que ponerse la funda de trabajo para revocar una pared, limpiar los alrededores de una vieja capilla o atender a niños marginados incluso más allá de nuestras fronteras.

Un verano con Dios

Sus orígenes son varios, pues van desde parroquias de grandes ciudades a colegios de religiosos o a movimientos eclesiales.

En sus intenciones, de lo que se trata es de disfrutar del bien y de la belleza, tan presentes en la vida, y en último término de Dios, referente de su quehacer estival.

Unas vacaciones distintas y dis-



tantes del confort que uno puede imaginar y que tantos siguen ambicionado como expresión de “un buen verano”. Asueto que no premia el aburrimiento, ni la ligereza, sino que refuerza el diálogo con

los demás, la comprensión del otro en el servicio, el encuentro en la ternura y la presencia Dios en medio de unas vacaciones que llevan por cheque de pago la palabra: amor. PÁGINA 2

Seguridad para la JMJ

RÍO DE JANEIRO

Las manifestaciones de días pasados en algunas de las principales ciudades de Brasil contra los reajustes en el valor de los pasajes para el transporte público y que tuvieron un gran apoyo popular, además de expresar la disconformidad por los problemas sociales y la corrupción que afecta al país, ha comenzado a preocupar a los responsables de la Jornada Mundial de la Juventud, que se desarrollará del 23 al 28 de julio con la presencia del papa Francisco.



En este sentido, el arzobispo de Río de Janeiro y presidente del Comité Organizador Local (COL) de la JMJ Rio2013, don Orani, afirmó que de acuerdo con las conversaciones entre él y algunas autoridades públicas, las manifestaciones no afectarán la plena realización de la Jornada. Según el arzobispo brasileño “la cuestión de la Jornada es muy bien vista por todos”.

La planificación detallada para la seguridad del evento está garantizada según Domenico Giani, comandante de la Gendarmería Vaticana.

Algunos grupos asturianos organizan ya su presencia en la JMJ de Brasil, si bien la delegación de Pastoral Juvenil prevé asistir en las mismas fechas a una concentración de jóvenes europeos en el santuario de Lourdes.

Ordenación de diáconos

AVILÉS

El obispo auxiliar de Oviedo, don Juan Antonio Menéndez, conferirá el orden del diaconado el domingo 30 de junio a las 18,30 h, a Juan José Blanco Salvador, natural de Avilés, de 24 años, y a Alejandro González Alonso, de 38 años, natural de Lugones.

La celebración tendrá lugar en la parroquia de San Nicolás de la que el obispo auxiliar fue párroco hasta el pasado 26 de abril.



El coro de la misa joven, durante una de sus intervenciones en la capilla del Seminario

Loado seas mi Señor

Cánticos alegres en la misa joven de Oviedo

OVIEDO

La música es un componente fundamental en la vida de los jóvenes. También de los jóvenes cristianos y, desde siempre, en la liturgia católica. Por eso la Misa Joven que se celebra los terceros domingos de mes en el Seminario cuida de manera especial la presencia de la música, para vincularla a la celebración de la fe.

Un coro de 35 jóvenes participan de modo comprometido en la animación de estas eucaristías, donde la guitarra electrónica, el violín o la batería se entremezclan en sonidos de alabanza al Dios que llena de alegría.

Cada tercer domingo de mes, dos centenares de jóvenes –y no tan jóvenes– de diversos puntos de Asturias, se reúnen en la capilla mayor del Seminario para compartir su fe desde una perspectiva alegre y comprometida con los valores de Iglesia.

En el trasfondo de este encuentro, la pastoral juvenil y las Jornadas Mundiales de la Juventud, han ido cohesionando la pertenencia a un coro del que Javier Gutiérrez (de Gijón) y Sonia Gutiérrez (de Oviedo) han marcado el ritmo. Sus compases también se pueden seguir en <http://misajovenasturias.16mb.com>

PÁGINA 4



Declaración de la Renta

MARCA LA X

A FAVOR DE LA IGLESIA

La Iglesia realiza una gran labor espiritual:
anuncia el evangelio y celebra los sacramentos.

También desarrolla una importante labor social:
ayuda a todos los que lo necesitan.

Colabora con la Iglesia marcando la X en tu Declaración de la Renta.
No tendrás que pagar más, ni te devolverán menos.

La Iglesia con TODOS, por una sociedad mejor

Nuestro tiempo

Veranos diferentes: “Salir de la zona de confort”

Monitores de campamento, voluntarios en países desfavorecidos, familias con hijos limpiando iglesias de aldeas... Hay veranos diferentes donde el ocio es la generosidad

OVIEDO

La “zona de confort”, esa frontera imaginaria de la propia vida donde uno se siente cómodo y seguro y de donde no es fácil querer salir, suele magnificarse en temporada estival. La opción, legítima y necesaria, por otra parte, de la familia, el pueblo, la playa o el hotel, se extiende con normalidad a todos los que van a disfrutar de las vacaciones de verano, cada uno según sus posibilidades, que ya no son las mismas que eran hace unos años.

Lo que no ha variado es ese grupo de gente, quizá minoritario, pero que existe y está ahí, que elige descansar, pero de otra manera, no para sí, sino para los demás.

Son los que deciden aprovechar su tiempo libre para realizar algún tipo de labor solidaria, un voluntariado o trabajo temporal, en alguno de los muchos campos en los que son necesarios y bien recibidos. En Asturias las iniciativas que se desarrollan son muy variadas y dependen de la situación personal y lo que pueda ofrecer cada interesado.

El centro Don Orión, por ejemplo, de Posada de Llanes, que ordinariamente acoge unos 150 jóvenes discapacitados, lleva años recibiendo a grupos de voluntarios durante el verano. Su director, el religioso orionista Aurelio Burgos, explica que ellos llevaban “tiempo intentando que se animaran voluntarios a venir” para compartir y aprender todos juntos de esa experiencia. “Finalmente, hace unos años vino un grupo de Cáritas, y después se animaron grupos desde los jesuitas, y desde la parroquia de Santa María de Caná, de Pozuelo de Alarcón, en Madrid, y poco a poco se han ido animando más. Y nosotros encantados, porque toda iniciativa que suponga colaborar con la discapacidad y que ayude a integrarla, nos parece fenomenal. Es una manera de dar a conocer que los discapacitados no son distintos, sino que simplemente tienen unas capacidades diferentes, que quizá nosotros mismos no tenemos”.

“Este verano –afirma– tenemos ya a un grupo que viene de los jesuitas de Oviedo, luego vendrán varios grupos de diferentes parroquias de Madrid. El resultado de estas iniciativas es siempre excelente, tanto para los jóvenes voluntarios que acuden, como para

los enfermos. A los recién llegados, al principio les sorprende la forma en que tienen los chavales de aquí de acercarse a ellos. Tienen una peculiar forma de comunicación y hay que adaptarse. Al final marchan muy contentos porque descubren que hay maneras de entenderse con gente distinta y es muy enriquecedor. Además, descubren que los discapacitados no tienen doblez, se presentan tal y como son, y la amistad y la afectividad con ellos resulta hasta más fiel que con la gente de fuera. Por otro lado, para los enfermos es una alegría, porque todo el que entra aquí es un amigo, y ellos les acogen y les regalan la mejor sonrisa que tienen”.

“El resultado de estas iniciativas es excelente. Los voluntarios se van contentos porque comunicarse con gente distinta es muy enriquecedor”

Durante años, al sacerdote Rubén Pulido, párroco en los Concejos de Onís, Amieva y Ponga, le llegaron grupos de familias con hijos dispuestos a echar una mano en las tareas que se les ofrecieran. “Llevan años viniendo, y hacen un montón de trabajos que yo sólo no podría realizar” –explica él mismo–. “Como son voluntarios, no pueden realizar obras que necesiten autorización, pero sí limpian, arreglan y adecuantan muchos lugares y hacen una labor fantástica. Este año, en concreto, vendrán un grupo de veinte chicas de Navarra a adecuantar una capilla en Demués (Onís) que lleva décadas sin usarse; a ver si podemos ponerla en marcha otra vez. Los padres siempre me comentan



Jóvenes voluntarios de Oviedo en el centro Donn Orión. Debajo, voluntarias en residencia de ancianos de Hungría



que para ellos son las mejores vacaciones, porque en lugar de tener a sus hijos perdiendo el tiempo o

sin hacer nada, les proponen cosas interesantes, trabajan, se divierten, están con chicos de su edad y

se trata de algo diferente. Pero no todo es trabajo. Por las tardes suelen acercarse a la playa, a la montaña, y en conjunto, pasan una temporada donde todos resultan útiles, hasta los más pequeños, a los que se les encarga hacer cosas sencillas como pintar una valla o encargarse de la sacristía”.

Hungría será el destino, este verano, de un grupo de veinte chicas de 16 años procedentes del norte de España y organizadas por asociaciones culturales del Opus Dei. Una de las responsables que acompañarán a las jóvenes, Eva Martínez, profesora asturiana de primaria, reconoce que se trata de una experiencia “única”. “Vamos allá donde haya trabajo y se nos necesite –explica–. El año pasado, por ejemplo, estuvimos en Rumanía y ayudamos en tres lugares diferentes. Por un lado, trabajamos en una residencia de ancianos que tenía muy pocos medios, también echamos una mano en un campamento urbano para niños de familias desfavorecidas y colaboramos en un psiquiátrico. En todos los lugares echamos una mano donde se nos necesitó, desde jugar con los niños, hasta acompañar a los ancianos, o pintar paredes”.

“A los jóvenes les ayuda muchísimo –explica Eva– fomentar la virtud de la generosidad. Y ayudar a los demás es una manera de acercarse a Dios, a darse cuenta de lo que es importante en la vida y agradecer todo lo que tienen. Previamente tenemos sesiones de trabajo para que sepan lo que supone ser voluntario, especialmente para que tengan fortaleza y no se rindan ante las dificultades”.

Monitores de campamento por vocación

■ Las Hijas de la Caridad reciben como un goteo casi continuo visitas de personas que quieren tener “experiencias” junto a ellas, bien en sus casas, con todas las actividades que se llevan a cabo, o bien en los países del tercer mundo donde tienen sus misiones. Las Juventudes Marianas Vicencianas organizan también campamentos todos los veranos, de la mano de monitores totalmente voluntarios que dejan a un lado otras posibilidades de ocio para “dar gratis lo que recibieron gratis”.

Así al menos lo explica Sergio Vicente Medero, un joven universitario que, después de años acudiendo a los campamentos, este año será monitor por vez primera: “Cuando eres pequeño, los monitores son para ti un referente, y hoy esa opción llama a mi puerta y no la he querido dejar pasar. Estaré trabajando como monitor en el campamento que tenemos en La Mata del Curueño (León), porque quiero sentirme satisfecho, sentir que hago algo por los demás y revivir mi infancia”.

Nuestra Iglesia



“Que los obispos no sean príncipes y que no ambicionen cambiar de diócesis”

El Papa da criterios a los nuncios para elegir candidatos al episcopado

ROMA

Fue un discurso con palabras sencillas y claras el que pronunció el Obispo de Roma ante los Nuncios, Delegados Apostólicos y Observadores permanentes de la Santa Sede, durante un encuentro de reflexión. El Papa Francisco les ha agradecido su servicio, porque “el trabajo de ustedes –la palabra que viene a mí para expresarlo es “importante”, pero es una palabra formal– es más que importante. Es un trabajo para “hacer Iglesia”, para construir la Iglesia. Entre las Iglesias particulares y la Iglesia Universal, entre los obispos y el obispo de Roma. Ustedes no son intermediarios, no, más bien, sería mejor decir: mediadores, que con la mediación hacen la comunión”.

El Papa definió la vida de los nuncios como “una vida de nómadas”, lo que implica “una mortificación, un sacrificio, el tener que despojarse de las cosas, los amigos y comenzar de nuevo”. El Papa Francisco ha advertido a los representantes pontificios que siempre existe el peligro, incluso para los hombres de la Iglesia, de entregarse a lo que ha llamado la *mundani-*

dad espiritual: “Ceder al espíritu mundano, –dijo– expone sobre todo a los pastores al ridículo. Hagan su trabajo con amor: lo esencial es Cristo y su Evangelio”, informa Radio Vaticano.

Que no sean ambiciosos

El Papa ha dado un consejo a los nuncios para que, como “oteadores” de los futuros obispos, sepan elegir a los hombres que han de guiar la Iglesia. “En la delicada tarea de llevar a cabo las indagaciones para los nombramientos episcopales, tengan cuidado de que los candidatos sean Pastores cercanos a la gente: este es el primer criterio. Que sea un hombre, un gran teólogo, una gran cabeza, un universitario, que va a hacer mucho bien. Pero sobre todo pastores, ¿eh? Lo necesitamos. Qué sean padres y hermanos, que sean amables, pacientes y misericordiosos, que amen la pobreza, la libertad interior para el Señor y también la sencillez externa y la austeridad de la vida, que no tengan una psicología de “príncipes”. Estad atentos que no sean ambiciosos, que no busquen el episcopado y que sean esposos de una Iglesia, sin estar en constante búsqueda de otra.”

Roma y la Teología de la liberación: fin de las tensiones

ROMA

«El movimiento eclesial teológico de América Latina, conocido como “teología de la liberación”, que después del Vaticano II encontró eco en todo el mundo, debe ser considerado, según mi parecer, entre las corrientes más significativas de la teología católica del siglo XX». Quien consagra la teología de la liberación con esta halagadora evaluación histórica no es algún representante sudamericano de las estaciones eclesiales del pasado. El certificado de validez llega directamente

del arzobispo Gerhard Ludwig Müller, actual Prefecto del mismo dicasterio vaticano –la Congregación para la Doctrina de la Fe (CdF)– que durante los años ochenta, siguiendo el impulso del Papa polaco y bajo la guía del entonces cardenal Ratzinger, intervino con dos instrucciones para indicar las desviaciones pastorales y doctrinales que también incluían los caminos que habían tomado las teologías latinoamericanas.

De parte de los pobres

La evaluación sobre la teología de la liberación no es una decla-

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM
Arzobispo de Oviedo



Esos curas jóvenes de cualquier edad

Los he visto hacer su pequeña maleta. Es la primera que preparan desde que hace días fueron ordenados sacerdotes. Están ya dispuestos para el primer destino que les aguarda sabiendo que la vida va a ser un cofre de sorpresas. Dios no dejará que se crean que todo lo han previsto ya en sus años de seminario, o que nada les podrá desafiar como si fueran al encuentro real de la vida real con todo contado, pesado y medido.

He de decir que me hace bien ver así a estos hermanos misacantanos tan llenos de una ilusión sincera. Porque se fían de Dios y se fían de la Iglesia. Vendrán luego esas novedades que pondrán a prueba su fe, su esperanza, su capacidad de amar. Y Dios les sorprenderá ante situaciones jamás estudiadas en sus libros, jamás explicadas por sus profesores, ni siquiera imaginadas en sus mejores ensueños o en su peores pesadillas mientras se preparaban al sacerdocio. Pero esa sorpresa nunca será humillante, ni el Señor les aplastará con ella: sencillamente servirá para no dormirse, para volver a la brega, para llenarse de una gracia que mendicantes deberán pedir cada día en la oración, dejándose provocar con misericordia por la gente que más sufre y a la que menos esperanza le queda.

Es hermoso el equipaje ligero de un misacantano, cuando no hay intereses mundanos en su horizonte, cuando no son envidias lo que les mueve, ni las maquillan en las comparaciones con agravios, cuando son libres para amar y servir sin invocar condiciones para ir a su bola, que nadie les toque y que les dejen en paz. Es así en quienes

Es hermoso el equipaje ligero de un misacantano, cuando no hay intereses mundanos en su horizonte. Sin pasar factura de sus intereses, de sus prebendas, de sus años de servicio, de su posición, de su palmito público y de su prestigio social. Conozco a curas así, que realmente se dejan la piel y entregan su vida. Con sincera gratitud, yo doy a todos mis hermanos las gracias por su disponibilidad

pieza que están disponibles de veras, que no juegan con lo que no es de jugar, que no tienen demagogias baratas, que no citan palabras del Papa de turno para atacar a los demás mientras ellos ni las sienten ni las viven. Son curas fieles sin ser serviles, sanamente críticos que jamás murmurarán, responsables de sus penúltimas palabras y acogedores sin fisura de cuanto Dios en su Iglesia pronuncia como palabra final. Es el secreto de su alegría no fingida ni prestada, la clave de su fecundidad pastoral, la razón del bien que reparten a manos llenas, y el referente moral que sus vidas representan ante todos por tener una grande humanidad. Son los curas auténticamente jóvenes, tengan la edad que tengan.

Estamos como cada año por estas fechas en el menester de los cambios de sacerdotes dentro de nuestras comunidades cristianas y dentro de los quehaceres de esta Iglesia diocesana. Hermanos que fallecen, hermanos que llegan al final de sus fuerzas por enfermedades o por su mucha edad, alguno que abandona o que tristemente hay que retirar, al igual que hay hermanos que nos llegan, que se ordenan. Así para algunos llega el tiempo de cambiar. No es, lógicamente, un capricho, ni un premio, ni una penalización. Cada caso tiene un montón de perfiles, razones a veces complejas, o es sencillamente la resulta de tener que ayudarnos mutuamente en el reparto del ministerio con el que acompañar a nuestro Pueblo de Dios que la Iglesia nos ha confiado. Con sincera gratitud, yo doy a todos mis hermanos las gracias por su disponibilidad.

con verdad y sin trampas están dispuestos a ser verdaderos curas que se dejan enviar por la Iglesia sin pasar factura de sus intereses, de sus prebendas, de sus años de servicio, de su posición, de su palmito público y de su prestigio social. Conozco a curas así, que realmente se dejan la piel y entregan su vida. Son un regalo, un fraterno acicate que pone en vela y en vilo lo mejor que nos queda en el corazón a cada cual. Dios sea bendito por estos curas no enfadados siempre, no frustrados jamás, que dan gracias humildemente por las cosas que con ellos hace y escribe Dios, que saben pedir perdón y aprender de sus errores, que son capaces de sonreír a cielo abierto y no se esconden cuando tienen motivos para llorar. Sí, Dios sea bendito por estos curas de una



Gustavo Gutiérrez, padre de la Teología de la Liberación, junto al arzobispo Osoro, con ocasión de una conferencia pronunciado por el teólogo en Oviedo en 2003.

páginas del volumen del que proviene la cita: una antología de ensayos escrita a cuatro manos, impresa en Alemania en 2004, y que ahora acaba de publicarse en Italia con el título “De la parte de los pobres, Teología de la liberación, Teología de la Iglesia” (Ediciones Messaggero, Padua).

El Prefecto indica que la teología de la liberación ha expresado en el contexto real de la América Latina de las últimas décadas la orientación hacia Jesucristo redentor y liberador que marca cualquier teología auténticamente cristiana, justamente a partir de la insistente predilección evangélica por los pobres.

ración que se le escapó accidentalmente al actual custodio de la ortodoxia católica. El mismo juicio, meditado, aparece en las densas

Testigos | Sonia Gutiérrez y Javier Gutiérrez. Miembros y organizadores del Coro de la Misa Joven de Oviedo

“La música es un instrumento evangelizador”

Alrededor de treinta y cinco jóvenes están involucrados en una de las partes que más se cuidan de la Misa de Jóvenes, el Coro. Hoy hablamos con dos de sus componentes y responsables

OVIEDO

Ambos, Sonia y Javier, llevan años implicados en la Misa joven, y en concreto en su Coro. Un pequeño fenómeno que ha ido creciendo con el boca a boca y con el esfuerzo de sus integrantes en darse a conocer, en mejorar y compartir algo que según ellos, les hace “crecer, como personas y como cristianos”.

Hoy el coro de la Misa Joven está compuesto por personas de diferentes puntos de Asturias, (alrededor de 35 jóvenes están involucrados en él) aunque tenga como centro la capilla del Seminario de Oviedo. Y de una forma natural, sin ellos buscarlo, se ha ido extendiendo a otras realidades a petición de muchas personas, de manera que confirmaciones, ordenaciones de diáconos, actividades como la Marcha de jóvenes, y otros eventos de la Iglesia en Asturias cuentan con ellos para ponerle música, una música joven y fresca, que es su seña de identidad.

¿Cómo habéis llegado hasta aquí?

Sonia: Yo llegué hará unos 5 años, a raíz de un Festival de las Vocaciones (Fevo) en Asturias. Siempre me veían por allí y un día me propusieron participar en la Misa de Jóvenes. Diego, el sacerdote encargado de Pastoral Vocacional, quería tener una reunión con la gente que estaba tirando más de aquello, y a partir de ahí me encargué de una parte del Coro. Recuerdo que al principio hacíamos una selección de canciones, pero con el tiempo planteamos que cada uno propusiera



Javier Gutiérrez y Sonia Gutiérrez, frente a la capilla del Seminario Metropolitano de Oviedo

“En el coro de la Misa joven hacemos un esfuerzo por investigar e innovar. Creo que en Asturias hay poca cultura de música cristiana y no estaría mal poder traer gente y dar a conocer nuevos estilos”, afirma Sonia.

y así elegimos la más votada. Actualmente tenemos en cuenta las lecturas para que la música vaya acorde con ellas.

Javier: Yo llevo en esto casi desde el principio, también a raíz de la Fevo y de conocer a gente allí. Recuerdo aquellos festivales con cariño porque movían a mucha gente; todavía los echo de menos. La Misa joven ha ido creciendo mucho y hemos tenido que estructurarla en partes y que cada una tenga su responsable. Yo, por ejemplo, ahora me encargo de la difusión, aunque también toco el bajo en el coro.

¿Qué supone para vuestra

vida cristiana participar y trabajar dentro de la Misa joven, que tan buena acogida está teniendo?

Sonia: Para mí es una responsabilidad muy grande; no es que me guste especialmente ser cabecilla, yo creo que ni a mí ni a ninguno de los que estamos en el equipo. Pero al mismo tiempo nos realiza y nos aporta mucho como personas y como cristianos en concreto. Este año, para mí, no he tenido más que tres fines de semana libres, entre unos compromisos y otros. Pero es muy reconfortante ver el fruto de los ensayos, ver la Iglesia llena, que la gente se sienta bien...

Javier: Yo cuando me confirmé, hace ya años, recuerdo que me inculcaron mucho el compromiso personal y comunitario. Siempre tuve claro que mi compromiso iba a ir por el campo de la música, así que en eso estoy, aunque no sea músico profesional. Mis compañeros de confirmación fueron quedándose atrás, pero yo seguí, y gracias a la Fevo y a la Misa joven pude descubrir que había más gente como yo, aunque vivan en otros sitios.

¿Qué papel diríais que juega la música en la fe y especialmente para los más jóvenes?

Javier: Si te fijas, por la calle la

mayoría de los jóvenes van escuchando música; la música está presente en nuestra sociedad casi a todas horas, casi sólo menos cuando dormimos, y para algunos, ni eso. Si está presente continuamente, ¿cómo no vamos a cuidarla en la Eucaristía? Recordando con mucho cariño y emoción la Misa del Envío que se hizo en la Plaza de la Catedral justo antes de salir hacia Madrid para la MJM. Pude participar en el coro y fue realmente espectacular. Las Iglesias no siempre están preparadas para la música joven, con instrumentos electrónicos y cosas así, pero yo creo que es hora de cambiar de chip.

Sonia: A veces la gente nos pide canciones de toda la vida, y nosotros intentamos aportarle un toque fresco. Yo creo firmemente que la música es un instrumento evangelizador más, que puede hacer la fe más atractiva y el modo de vivirla, que puede acercar a los jóvenes a la Iglesia.

¿De qué estilos y músicos os alimentáis para introducir nuevas canciones en la Misa joven?

Javier: Mezclamos canciones tradicionales de toda la vida, que funcionan bien y son muy válidas (eso sí, con ritmo y salero), con canciones nuevas de MJM o cantautores cristianos como Álvaro Fraile, por ejemplo.

Sonia: A mí me gusta mucho la música cristiana y hacemos un esfuerzo por investigar e innovar. Creo que en Asturias hay poca cultura de música cristiana y no estaría mal poder traer gente y dar a conocer nuevos estilos, para que en las parroquias se renueven las canciones y se abran a otras cosas.

Claves

Lo que se descubre en Cursillos de Cristiandad

José María García
Animador de Cursillos de Cristiandad



En la vida de cualquier persona, y más cuando los años parecen que empiezan a ir a velocidad de crucero, siempre existe algún acontecimiento, alguna vivencia que ha marcado el devenir de la misma.

Sin ningún lugar a dudas, una de estas experiencias, es la vivencia de un Cursillo de Cristiandad. ¿Por qué? Por razones de espacio,

seré breve y conciso, siendo consciente que por mucho que diga e independientemente de cómo lo diga, al final, terminaría diciendo “tu vete”, expresión que se ha hecho clásica para reforzar la invitación a vivir un cursillo de cristiandad. Porqué fue un encuentro breve, pero intenso con el Señor, en el cual descubrí que soy importante para Dios. Porque asumí que yo soy Iglesia, que el Padre me llama por mi nombre y me invita a protagonizar la gran historia de amor que representa hacer realidad el Reino de los Cielos en nuestra sociedad actual; una sociedad en

la que muchas personas no tienen “necesidad de Dios”, pero por contra otras muchas se encuentran en un proceso de búsqueda permanente de “algo” que de sentido a su existencia. Porque experimenté la gran alegría del reencuentro con el Padre bueno de la parábola del Hijo Pródigo, en la que ante todo, Dios es amor. Porque sentí la llamada a ser auténtico testigo del evangelio en el trabajo, la familia, los amigos... y sobre todo en mi relación personal con el Señor a través de la oración. Porqué me convencí que la fe se ha de vivir en comunidad, que todos somos

Un movimiento eclesial que ayuda a profundizar en la fe procurando un encuentro personal con Dios. Cursillos facilita al hombre de hoy ese primer anuncio y da respuesta a la necesidad de Dios que tantas personas tienen en nuestros días

importantes para todos. Que existe una propuesta de vida, que sin ser una solución a todos nuestros problemas, si aporta una visión optimista y sobre todo esperanzadora para saber afrontarlos.

Porque el movimiento de Cursillos de Cristiandad, junto con las distintas realidades eclesiales existentes, se ha distinguido por ser un instrumento válido para procurar el encuentro personal con Dios y de una manera especial, facilitar ese primer anuncio. Un primer anuncio que la nueva evangelización ha destacado como su primera preocupación.